

Transformar las capacidades del mainframe ayuda a obtener las mismas capacidades de negocio por mucho menos

Liberar las aplicaciones del mainframe, una opción inteligente para aprovechar recursos

Las aplicaciones empresariales funcionan mejor cuando disponen de la flexibilidad necesaria para poder ofrecer su máximo valor al negocio, y no cuando se encuentran limi-

tadas a plataformas rígidas y heredadas. Esta ha sido una de las principales conclusiones de la Tertulia organizada por COMPUTING, en colaboración con Micro Focus, sobre

las ventajas de modernizar las aplicaciones, que permiten, entre otras cosas, agilizar los procesos de negocio y generar un ahorro de costes importante.

● En estos momentos de gran incertidumbre económica, la modernización de aplicaciones de software en las grandes organizaciones, tanto del sector público como del ámbito privado, es un valor tecnológico en alza. Esta renovación de las soluciones que ya se tienen implantadas permite modernizar los procesos de negocio, incrementar los ahorros, reducir drásticamente los costes de propiedad, y mejorar la capacidad de respuesta, entre otras ventajas. Precisamente, sobre el valor que tiene la modernización de las aplicaciones, se ha cele-

brado la tertulia organizada por COMPUTING en colaboración con Micro Focus, en la que ha quedado manifiesto que esta actualización es crucial para poner orden en el caos aplicativo por los importantes ahorros de coste que genera; y que transformar las capacidades del mainframe ayuda a obtener las mismas capacidades de negocio por mucho menos, ya que permite acelerar el desarrollo, modernizar las aplicaciones para usar menos MIPS, o cambiar a una plataforma sin alteraciones.

Rocío Rodríguez, subdirectora general adjunta de Tec-

nologías de la Información y Comunicaciones del SEPE (Servicio de Empleo Público Estatal), abría la conversación comentando los retos a los que actualmente su organismo se enfrenta, enfocados básicamente a la prudencia en el gasto. “Estamos en un momento de ahorro de costes importante, que se une a la necesidad de una modernización asociada tanto a proporcionar beneficios al ciudadano, como a la gestión interna. Por dicho motivo, nosotros estamos embarcados en proyectos orientados a la digitalización, oficina sin papel...

o iniciativas con grandes retornos en cuanto a costes. Más que nada, intentar que el dinero que se invierte sea lo más provechoso posible, y localizar proyectos que den beneficios a los ciudadanos”, aclaraba.

Como sociedad pública, Nasertic, empresa perteneciente a la Corporación Pública Empresarial de Navarra (CPEN), apuesta por la eficacia y eficiencia en los Sistemas de Información e Infraestructuras estratégicas para el Gobierno de Navarra, máxime en estos momentos actuales, en los que prima el gasto óptimo por encima

de todo y el ahorro de costes. “Con siete áreas de negocio, con capacidad y solvencia técnica, con soluciones imaginativas y rentables, con servicios y TIC de alta calidad para las Administraciones Públicas y entidades dependientes de ellas, cumplimos nuestra misión con resultados que revierten, en última instancia, en la ciudadanía”, exponía Nicolás López, director de División de Nasertic.

Por su parte, el Ayuntamiento de Bilbao tiene la infraestructura en un nivel muy óptimo de optimización, ya que, como concretaba Manu

Roibal, director de Desarrollo, Producción y Sistemas de Cimubisa, la entidad informática propiedad del Consistorio, “desde 2009 tenemos prácticamente todo virtualizado, comunicaciones, almacenamiento, servidores... Es más, acabamos de hacer un análisis de movimiento de uno de los CPD a la nube y solo en modelo IaaS no nos salen las cuentas. Por tanto, será en el área de desarrollo donde se harán las mayores inversiones ya que tenemos que dar más servicios al ciudadano. Nosotros también tenemos que reducir costes,





“Tener en orden las aplicaciones depende de la fortaleza que tenga el departamento de TI, y es vital liderar el proceso de adopción”

Manu Roibal, director de Desarrollo, Producción y Sistemas de Cimubisa.



“Una de las idiosincrasias de la Administración Pública es que quien desarrolla las aplicaciones es la empresa adjudicataria”

Enrique Martín, Subdirector de Sistemas de la Comisión Nacional de Energía.



“Hay que reutilizar las TI y modernizar los procesos transaccionales, identificando el núcleo de negocio de la compañía”

Jose I. Sánchez-Barroso, director de Informática de ERV.



“Hemos hecho 600 proyectos internacionales de modernización y ninguno reduce los costes operativos menos de un 60%”

Jorge Dinarés, presidente Internacional de Micro Focus.

mejorar la eficiencia en la gestión de expedientes, y sobre todo, llevar a cabo iniciativas muy importantes como la relacionada con Smart Cities. Actualmente, tenemos desplegada una red propia de fibra con más de 120 km. y una red WiFi con más de 100 puntos de acceso para el ciudadano con la que además monitorizamos el estado del tráfico, ruido, etc.”.

Desde la óptica del sector privado, las cosas no difieren mucho para las empresas, que deben hacer frente a los mismos desafíos: hacer más con menos. ERV (antes Europea de Seguros), por ejemplo, está especializada en los seguros de viaje, pero desde hace dos o tres años ya no se viaja tanto y al estar enfocados al consumo, su presupuesto para las TI ha caído en picado, según José Ignacio Sánchez-Barroso, director de Informática de la firma. “Nuestra ventaja es que estamos detrás de casi todos los seguros de viaje; pero el inconveniente es que son seguros que sólo duran 15 días o una semana. El volumen de primas, por tanto, es muy alto, pero son de poco importe. Y tenemos que gestionar este volumen tan grande con un presupuesto escaso. No obstante, hemos conseguido tener una infraestructura importante con virtualización, código abierto, Linux... A pesar de que ahora no tenemos fondos para invertir, nos estamos de-



dicando a remodelar todos los procesos de negocio para ser lo más productivos posible y ahorrar costes. Asimismo, estamos exportando nuestro conocimiento y experiencia, desde nuestro CPD de Madrid, en dar servicios de asistencia a cinco países: Italia, Francia, Portugal, México y Brasil”, declaraba el directivo.

Liberar aplicaciones

Las aplicaciones empresariales funcionan mejor cuando cuentan con la flexibilidad necesaria para ofrecer un valor máximo en la plataforma más adecuada para cada negocio, no cuando están confinadas a plataformas caras y rígidas. Liberar las apli-

caciones, el desarrollo y las actividades de pruebas, o incluso migrar todo un entorno de mainframe, incrementará su agilidad para responder a los avances tecnológicos a medida que se producen.

En este sentido, la Comisión Nacional de Energía, se encuentra embarcada en un proyecto de mejora de sus canales de comunicación con las empresas, “para que sea más cómodo interactuar con ellos en la entrada y salida de datos”, apuntaba Enrique Martín, subdirector de Sistemas de la CNE. “Estamos haciendo un esfuerzo muy importante en la calidad del software. Este año sacaremos un portal basado en

software libre para la validación de código y mejorar así las aplicaciones en términos de robustez, mantenimiento... Esto nos permitirá además tener una idea de cómo nuestro catálogo de aplicaciones va mejorando con el tiempo”, añadió.

“Efectivamente, en el mundo de las aplicaciones hay que tratar de gestionar los recursos de manera eficiente y dar valor añadido al negocio en sus distintas dimensiones como optimización, crecimiento o innovación”, aportaba Juan Eugenio Trillo, subdirector de Arquitectura de Sistemas de Repsol. “Hay que gestionar el portfolio de aplicaciones para acompañar al negocio en lo que necesite

proporcionando arquitecturas de gran flexibilidad, eficiencia, plataformas de alta disponibilidad... y todo ello con una gestión conjunta que dé valor al negocio y a los costes operativos, sacando el máximo partido a las aplicaciones”, completó.

En este punto, Jorge Dinarés, presidente Internacional de Micro Focus, resumía la problemática general del mercado, expuesta básicamente por los contertulios, y proponía como solución liberar las aplicaciones empresariales de las plataformas heredadas para que ofrezcan un valor máximo. “En estos años de sequía presupuestaria, hemos visto que todas las empresas están obligadas a pensar cómo hacer lo mismo con menos dinero. Es una obligación, no una opción. Hemos observado que se ha disparado el volumen de

caciones o hacer testing fuera del mainframe, algo que da una independencia importante según la casuística del cliente”.

“Y acelera el time-to-market”, -complementaba Pedro Soldado, el nuevo director general de Micro Focus para Iberia y Latinoamérica-, “algo fundamental en estos días en los que hay que salir antes que los demás porque la competencia es brutal”.

La clave, tener un roadmap de aplicaciones

Analizar lo que se tiene y en qué debe centrarse para impulsar futuras mejoras, identificando rápidamente qué aplicaciones contribuyen en mayor medida al negocio, así como aquellas que ya no aportan suficiente valor, es uno de los primeros y más importantes pasos a dar

Las aplicaciones funcionan mejor cuando cuentan con flexibilidad para dar valor

proyectos para hacer los servicios de manera más eficiente incorporando tecnologías de virtualización, movilidad pasando la información a cualquier dispositivo, y todo unido al planteamiento de hacerlo sin incrementar los costes y las infraestructuras. Es una fórmula compleja de resolver a menos que cambiemos de paradigma. Desde Micro Focus, intentamos colaborar con nuestra tecnología para que nuestros clientes puedan hacer estos cambios, sacando partido de sus TI actuales o movilizándolo a aplicaciones, y las reducciones de costes conseguidas son muy notables. En los últimos años, hemos hecho 600 proyectos a nivel mundial de este tipo, y no he visto ninguno que reduzca los costes operativos menos de un 60%. Asimismo, siempre planteamos un ROI objetivo tras hacer un estudio previo y en función de los costes, e intentamos que la recuperación de dicha inversión siempre se produzca en un año y medio, dos años. Evidentemente en algunos casos aportamos más valor que en otros, pero el interés ha crecido. Respetamos las plataformas mainframe, pero aportamos tecnología que permite llevar aplicaciones de dicha plataforma a otras, y dar la opción de poder desarrollar o migrar apli-

en lo que a modernización de aplicaciones se refiere. En este sentido, Juan Eugenio Trillo de Repsol exponía cómo llevarlo a cabo y la importancia de tener una hoja de ruta de aplicaciones: “Dentro de nuestra arquitectura, disponemos de un catálogo de aplicaciones que surgió como un inventario, y con el que ahora estamos poniendo en marcha un proyecto de renovación. Tenemos miles de aplicaciones, aunque hemos abandonado las tecnologías host, pero nuestro problema viene porque contamos con muchos negocios en muchos países, donde se van poniendo aplicaciones según las necesidades. Por eso, hay que consolidar y optimizar todos estos procesos en todas las partes del mundo para ahorrar costes. Este catálogo hay que valorarlo y clasificarlo muy bien para ver qué aplicación da valor al negocio en gestionabilidad, innovación... también ver qué calidad técnica tienen en cuanto a la infraestructura que tenemos, qué conocimiento de ellas se tiene dentro de la casa y cuánto cuestan. Y hacer una gestión del portfolio completa para saber cada año qué aplicaciones hay que quitar, sustituir o rediseñar”.

Nasertic suministra servicios TIC a ocho departamentos del Gobierno de Navarra, y a sus 13



“Liberar aplicaciones y modernizarlas acelera el time to market, y eso es clave porque hoy en día la competencia es brutal”

Pedro Soldado, director general de Micro Focus para Iberia y Latam.



“Las aplicaciones de mainframe llevan más de 30 años dando servicio al Gobierno de Navarra”

Nicolás López, director de División de Nasertic.



“Hay que gestionar el catálogo de aplicaciones para acompañar al negocio, proporcionando arquitecturas de gran flexibilidad”

Juan Eugenio Trillo, subdirector de Arquitectura de Sistemas de Repsol.



“Hay que intentar que el dinero que se invierte sea lo más provechoso posible, y que sea en proyectos que den beneficios a los ciudadanos”

Rocío Rodríguez, Subdirectora general adjunta de TIC del Sepe.



sociedades públicas. En concreto, ofrece servicios de mainframe a los departamentos de Economía y Hacienda, Salud, y Desarrollo Rural, Industria, Empleo y Medio Ambiente. Cada uno tiene un ámbito de actividad diferente y de ello se deriva un uso de desarrollos y aplicaciones de mainframe distintos. “En el caso de los departamentos de Economía y Hacienda, y de Desarrollo Rural, Industria, Empleo y Medio Ambiente, el uso se centra en aplicaciones desarrolladas en PL/I (mayoritariamente) y Cobol. En el caso de Salud se utiliza una solución vertical, que

tiene su propio entorno de desarrollo. Es importante considerar que las aplicaciones de mainframe llevan más de 30 años dando servicio al Gobierno de Navarra en sus diferentes departamentos, creciendo en volumen de las mismas con el paso del tiempo. La combinación de diferentes soluciones de software, diferentes áreas de actividad de los departamentos del Gobierno de Navarra, el alto volumen de aplicaciones existentes y los diferentes equipos de trabajo que han actuado sobre dichas aplicaciones en los últimos 30 años hacen que los proyectos de migración a otros

entornos sean complicados”, comentaba Nicolás López.

“Tener en orden las aplicaciones depende de la fortaleza

desde el inicio. En el Ayuntamiento de Bilbao es difícil encontrar un área que no tenga aplicaciones en el mainframe,

El problema de contar con aplicaciones tan antiguas es que no se tienen los activos para gestionarlas mejor

del departamento de TI”, -inició Manu Roibal de Cimubisa-, “y es vital liderar el proceso de adopción de tecnología

y diferentes, para salud, hacienda, policía, acción social, etc. El gran reto para nosotros es pasar de mainframe a plata-

formas abiertas, pero casi más por el aspecto cultural y de personas que por la infraestructura en sí. Más de 20 años desarrollando aplicaciones Cobol en el mainframe dan para mucho y hemos cuantificado todo ese volumen como primer paso de cualquier evolución. Partíamos de 23.000 programas de los que ya sabemos que solo 9.000 son potencialmente válidos, y eso supone que únicamente el 25% es válido”.

El problema de tener aplicaciones tan antiguas no es el mantenimiento de las mismas, sino que las personas que en su día las desarrollaron ya no están, y no se tienen los activos para gestionarlas mejor. Para minimizar este inconveniente, Rocío Rodríguez, del Sepe, explicó su caso. “Partimos de un organismo bastante complejo en el cual tenemos aplicaciones desde los años 80, y siguen en uso, bien por nuestra parte como por la de las Comunidades Autónomas. Nuestra complejidad es muy grande, a la que se añade un problema adicional y son los cambios normativos en materia de empleo. Para llevar a cabo esta modernización de las aplicaciones, intentamos recubrir todo con una capa web, manteniendo las aplicaciones en el host. Y es que, por la naturaleza de nuestra actividad, tendríamos que desarrollar mucho para poder abordar una migración”, manifestó.

En esta línea, Jorge Dinarés desde Micro Focus proponía la alternativa de modificar las aplicaciones con las tecnologías actuales pero partiendo del código ya existente, más que reescribirlas. “A veces, cuando una aplicación funciona desde hace 30 años, surgen nuevas necesidades de negocio, y se opta por reescribirla. Esto parece fácil, pero en realidad son proyectos muy largos en el tiempo y muchos se abortan porque se desvían del presupuesto. Una opción inteligente es sacar partido de lo que ya tenemos y modificarlo desde el punto de vista funcional o de conexión con otros dispositivos”, observaba.

“Yo estoy de acuerdo” -según coincidía José Ignacio Sánchez-Barroso de ERV-, “porque no me imagino una aplicación Java funcionando dentro de 20 años. Tenemos que optar por reutilizar y modernizar nuestros procesos transaccionales y esta es la

idea: identificar el núcleo de negocio de la compañía y acompañarlo de entornos web, sistemas CMS...”.

Calidad de las aplicaciones

En este punto de la conversación, Enrique Martín de la CNE, introducía la polémica de la calidad del software. “Una de las idiosincrasias de la Administración es que no desarrolla quien tú quieres, sino la empresa adjudicataria, y un día es una, y otro día, es otra. Por eso, nosotros nos hemos metido en un proyecto de calidad de software para lograr tener el control de la calidad de lo que se desarrolla, por ese detalle de no ser tú quien contrata. Precisamente, en esta calidad del software apoyamos nuestras decisiones de modernización de las aplicaciones. Hay que garantizar un mínimo estándar de calidad, y si una aplicación concreta no lo cumple, es motivo para actualizar. Nosotros, basándonos en estándares del mercado, hemos puesto en marcha un portal donde las empresas que desarrollen para nosotros pueden subir versiones; y en función de unas políticas se validan dichas soluciones y se aprueban”, resaltaba.

Juan Eugenio Trillo de Repsol, por su parte, confirmaba el hecho de la baja calidad del software y que “ha ido empeorando con los años porque hoy en día desarrolla cualquiera. Es muy difícil controlar esa calidad cuando vas sacando proyectos por subasta. Hemos comenzado a hacer análisis estático de código. Pero esto no es suficiente, y hay que hacer un control de calidad en todo el proceso de desarrollo. Intentamos ir hacia soluciones paquetizadas, pero no siempre es posible”.

Por eso, se plantea la modernización de las aplicaciones para paliar esa calidad. “La clave está en entender dónde están los requisitos, porque un error ahí se puede multiplicar luego por 1.000. Hay que saber qué requisitos necesitan los usuarios realmente. Nosotros hemos hecho muchos esfuerzos para abordar la calidad desde el punto de vista de gestionar el rendimiento y los cambios, y tener todo enlazado mediante una herramienta que ayude a tenerlo estructurado. Evidentemente es un reto”, concluyó Jorge Dinarés.